

# Si te implicas, te aplicas

*“Desde que me confirmé y continué yendo a los grupos de revisión de vida, iba viendo cómo desde la JEC te iban enseñando cómo tus pequeñas acciones pueden ir cambiando el mundo que te rodea. Todo empezó en secundaria donde la participación estudiantil en la toma de decisiones era mínima o nula.*

*Luego llegas a la universidad, en donde el estudiante realmente tiene un consejo y unos organismos que le respaldan, y tienes las ganas de ayudar para poder construir una universidad diferente, pero las cosas no son tan bonitas como las pinta.*



*Y en esos momentos es cuando más necesitas el grupo, porque, al fin al cabo, saben tu trayectoria casi mejor que tu madre, saben por lo que has pasado y son una fuente de opinión que vale mucho la pena escuchar. Y les he dado las gracias muchas veces y no me cansaré de dárselas; gracias a “x” personas que han ido un domingo a las 9 de la noche, se han puesto a “VER” una situación, a “JUZGARLA” y a ver cómo “ACTUAR” ante ella. Parece sencillo, ¿verdad?”*

Benito Salas, militante JEC

“Estaba Jesús en el templo y veía cómo los ricos iban echando dinero en el cofre de las ofrendas. Vio también a una viuda pobre que echaba dos monedas de poco valor. Y dijo:

-Os aseguro que esa viuda pobre ha echado más que todos los demás; porque esos han echado de lo que les sobra, mientras que esta ha echado, de lo que necesitaba, todo lo que tenía para vivir”.  
(Lc 21, 1-4)

*“Agradezco el trabajo que están haciendo. Es una lucha a la que todos estamos llamados a realizar contra ese movimiento que lleva a la humanidad a que piense que una persona es un objeto que se usa y se descarta. Hay que rescatar la dignidad de las personas. A los ojos de Dios no hay descarte, sólo dignidad. El trabajo que ustedes hacen es rescatar al que es descartado para devolverle la dignidad. Gracias por comprometerse. Un humorista argentino, Luis Landriscina, me hizo ver la diferencia entre colaborar y comprometerse de la siguiente manera.*

*La vaca colabora con nosotros para saciar el hambre, porque con la leche se hace el queso y nos podemos hacer un sándwich. Pero le queremos poner jamón. Vamos al chanco. El chanco da la vida para que nosotros podamos comer jamón. La vaca colabora, el chanco se compromete. Acuérdense del sándwich de jamón y queso”*

**(Papa Francisco a los jóvenes en el Simposio contra la trata)**

Hacemos silencio, escuchamos nuestro interior y releemos serenamente los textos con la cabeza y el corazón, nos preguntamos y compartimos en forma de oración o petición:

- **¿Cuál es nuestro compromiso en nuestra acción en nuestro ambiente?**
- **¿Estamos participando dando una parte de lo que nos sobra o, en cambio, estamos comprometiéndonos dando nuestra vida?**
- **¿Qué parte de nuestra vida estamos dispuestas a dar para hacer grupo, para construir comunidad, para hacer realidad el Reino de Dios?**